

LA IGLESIA GRIEGA Y EL CONCILIO IV LATERANENSE DE 1215

*Docmate papali datur ac simul imperiali,
quod sim cunctarum caput ecclesiarum...*

(Inscripción de finales del s. XII en el pórtico de la Basílica romana de S. Juan de Letrán).

I

Las más remotas alusiones al Concilio IV Lateranense de 1215, provienen del Oriente. Se encuentran en dos cartas dirigidas a Inocencio III por el Patriarca de Constantinopla, Juan X Kamateros¹ y por el Emperador Alejo Comneno². Tenemos además la respuesta del Papa a estos dos altos personajes griegos³.

Los dos comunicantes escriben al papa con toda verosimilitud después de ponerse de acuerdo previamente. El punto de partida de la epístola del Patriarca es un escrito que Inocencio III le había enviado por sus legados Alberto subdiácono y Albertino notario. El Patriarca escribe al Romano Pontífice cosas

1 PL 214.756-58, bajo el n. 208 (sin fecha) de las cartas de Inocencio III. En esta carta no se menciona propiamente el futuro Concilio, pero la citamos aquí porque guarda una relación temática con el mismo y porque forma un todo indivisible con la carta del Emperador aludida en la nota siguiente, donde sí se menciona el Concilio.

2 PL 214.765-68, ep. n. 210 (fecha del mes de febrero, sin especificar día ni año).

3 PL 214.758-65 ep. n. 209 (12 noviembre 1199) la dirigida al Patriarca y PL 214.769-72 ep. n. 211 la enviada al Emperador (12 de noviembre de 1199).